

TABULEIRO DE LETRAS

Trouillot, Évelyne. Rosalía, la infame. Isla Negra: Ambos Editores, 2016.

Daiana Nascimento dos Santos¹

ANTECEDENTES

La Revolución Haitiana (1791-1804) puso en marcha el proyecto de libertad que visibilizó un destino diferente para hombres y mujeres esclavizados, provocando un duro golpe en las bases económicas de los tres continentes que se encontraban ligados a través del tráfico negrero y de la esclavización (Santos 2015). Sus efectos, además de desestabilizar el escenario colonial, se legitimaban con la independencia de Haití y, luego, con la abolición de la esclavitud en 1789 y la fundación del Estado haitiano en 1804. Este se configura como el primer Estado moderno gobernado por negros en el mundo, siendo la segunda nación en las Américas que rompía con su colonizador europeo –la primera fue Estados Unidos–, proyectándose como un avatar apocalíptico que logra anticipar los procesos de emancipación negra, de independencia y de descolonización, ya en el siglo XVIII. Sin embargo, la Revolución Haitiana se diferencia profundamente de la estadounidense, principalmente porque propuso la formación de una nueva identidad nacional, alterando profundamente el sistema social y económico anclado en la práctica de la esclavitud. En un lugar donde se consideraba que los hombres eran iguales, no había lugar para la esclavización. Eso se diferencia de lo que sucedió en Estados Unidos, donde la esclavitud se abolió mucho más tarde. En efecto, la Revolución Haitiana abrió un abanico de hitos históricos dentro del contexto

¹ Doutora em Estudos Americanos – Universidade de Santiago. Pesquisadora e Docente do Centro de Estudos Avanzados – Universidad de Playa Ancha, Chile.

colonial, y principalmente para hombres y mujeres en condición de esclavitud. Este evento despierta un ideal de libertad e igualdad para la población de origen africano, tanto haitiana como de otras partes de América. Este suceso alentó el sueño de libertad de millones de hombres y mujeres esclavos/esclavizados. Respaldando, además, las causas republicanas en el territorio americano y pasando a ocupar un lugar importante dentro de las mentalidades de lucha por la libertad, configurándose a partir de su potencial transgresor en los procesos de rupturas que marcan el continente en varios ámbitos. En el siglo XIX se destaca, por ejemplo, el apoyo del presidente Alexandre Pétion (1806-1818) a Simón Bolívar, mientras organizaba una expedición militar hacia Venezuela (Arty, 1961).

Según Orovio (2010): “(...) Haití provocó nuevas relaciones y nuevas maneras de mirarse ayudando a transformar el modelo esclavista y vertebrando la resistencia de la población negra, tanto esclava como libre” (p.285). La pertinencia de este suceso histórico además trajo consigo consecuencias negativas que perviven todavía en el imaginario sobre Haití.

Akassi y Lavou Zounglo (2010) hablan de una neurosis recurrente sobre Haití. Esto se evidencia a través de la tesis de una “maldición” que envuelve al pueblo haitiano, vinculando su contexto histórico social y político a las consecuencias de un pacto con el Diablo, etc. Y, segundo los aludidos intelectuales, el rechazo y prejuicio evidentes en los planteamientos anteriores remiten a un pasado colonial anclado en el presente. Consideramos que ha habido dos estrategias discursivas muy potentes al hablar sobre el referido país.

La primera apunta a un intento histórico de aislar Haití, a la vez que se concibe un pasado occidental ‘resentido’, que suele salir a la luz todas las veces que éste aparece en los medios. No hay que olvidar, además, de la imposición a Haití de una deuda con Francia, la que prevaleció durante gran parte de su historia, siendo anulada, finalmente, por el entonces presidente francés Nicolás Sarkozy tras el terremoto de 2010².

² Para más información sobre el “miedo” a Haití, ver: Rahier, Jean. (2001). “‘Mãe, o que será que o Negro quer?’ Representações racistas na Revista *Vistazo*, 1957-1991”. *Revistas Estudos Afro-Asiáticos*. año 23 (nº1), p. 5-28; Ottmar, E. (2010). *Caleidoscopios coloniales: transferencias culturales en el Caribe del siglo XIX*. Madrid, España: Iberoamericana; Hurbon, L. (1993). *El bárbaro imaginario*. Mexico D.F., México: FCE; Popkin, J. D. (2008). “Uma revolução racial em perspectiva: relatos de testemunhas oculares da Insurreição do Haiti”. Rescatado de <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-87752008000100014>.

El segundo punto a destacar, es el silencio y minimización sobre significativos hechos históricos, tales como la Revolución Haitiana, la ocupación estadounidense de Haití por Estados Unidos a principios del siglo XX y la dictadura de los Durvalier.

¿Y la novela?

Rosalía, la infame fue publicada en 2003 en París por la escritora haitiana Évelyne Trouillot sobre el cotidiano de una esclava creol. La novela de Trouillot recrea literariamente el imaginario del Saint Domingue colonial bajo la perspectiva femenina. Esta obra ha tenido una notable recepción de la crítica literaria y ha recibido varios premios. La novela fomenta significativos debates acerca de la invención de la memoria, la representación de la mujer africana y africano descendiente y la ficcionalización de la historia, desde la mirada de una joven esclava. Al mismo tiempo, rescata la narrativa desde las voces doblemente silenciada por el poder y otorga otras versiones sobre los hechos históricos ocurridos en la entonces colonia francesa.

La saga de Lisette está marcada por la tragedia familiar, por muertes, violencia, estupro, pérdidas y varias formas de esclavitud. Sin embargo, su historia no sólo se construye de tragedias, pero también muestra señales de amor, sobrevivencia, revitalización, superación, resistencias colectivas y empoderamiento del colectivo femenino negro.

Rosalía, la infame apunta a una nueva versión de la historia colonial de Haití, a través de la mirada de la protagonista. Este contexto narrado bajo la óptica femenina, otorga un lugar importante a las discusiones sobre la experiencia de las mujeres negras en condición de esclava dentro de los estudios sobre género y esclavitud. En esta línea, destacamos las novelas *Um defeito de cor* (2006) de Ana Maria Gonçalves, *La hoguera lame mi piel con cariño de perro* (2015) de Adelaida Fernández Ochoa, *Beloved* de Toni Morrison, *Tituba, la bruja de Salem* de Maryse Conde, etc.

La historia se desarrolla en el periodo colonial de Haití, donde los eventos se encuentran imbricados con la cotidianidad de los personajes (históricos y ficticios) y cuyo trasfondo histórico es Saint Domingue y sus plantaciones de caña de azúcar, específicamente, en el periodo antecedente a la Revolución. En la narrativa el énfasis dado a este evento es implícito –y considero- como una estrategia significativa de la autora. A continuación, les presentaré algunos de los meritos de la novela y por lo que, les invito a su lectura.

El primero, es el enfoque en el cotidiano de esclavos y amos, en especial en el periodo antecedente a la revolución. Bajo la mirada perspicaz de Lisette, son narrados episodios de la vida de los amos, las relaciones de poder, las opulencias, la crueldad y las exageraciones de una elite colonial alarmada por la incertidumbre y la lejanía de la Colonia, tal como se puede observar a continuación:

Cada día, a la hora de comer, veo que los amos tienen miedo por su manera de verter la bebida en sus vasos, de mantenerlos entre sus manos incluso una vez vacíos, de apretarlos un poco demasiado fuerte y de depositarlos repentina y ruidosamente sobre el mantel. Durante la última comida ofrecida por el amo, su vecino, el señor Villiers, era como de costumbre el más inquieto de todos, el más violento también.

-Es necesario aplicar castigos más drásticos. Y sobretodo no mostrar que tenemos miedo (29).

El segundo, es que la autora propone una relectura innovadora de un periodo colonial que ya había sido narrado por Alejo Carpentier e Isabel Allende. Evelyne entrega una mirada postcolonial al representar literariamente este contexto y con esto, otorga un nuevo sentido. Y lo hace mediante un tono crítico y que todo el tiempo, invita al lector a la reflexión sobre este contexto colonial, pero también remozca las lecturas previas sobre Haití (*El reino de este mundo*; *La isla bajo el mar*; *Changó, el gran putas*; etc). Además, el universo mítico no es tan destacado como en las obras de los autores antes mencionados. Y la figura emblemática de Mackandal asume connotaciones más histórica y política, pues prevalece en el tiempo.

El tercer aspecto, es la representación del barco. Aquí personificado como ‘Rosalía, la infame’ y que da título a la novela. En la narrativa sobre la esclavitud, el barco es concebido como espacio primario de horror del sistema esclavista. Son desgarradoras las imágenes que ha provocado el binomio barco/mar en el imaginario vinculado a la trata, como bien retrata el dialogo a seguir:

-Cuéntame de *Rosalía la infame*, Abuela Charlotte.

-Primero hubo ese campo como un hoyo inmenso rodeado de empalizadas. Algún día, te prometo, te hablaré de los barracones; algún día, cuando tu necesidad sea

más fuerte que mi miedo de regresar allá, en mi memoria. Hoy no...En el barco descubrí una noche desconocida, sin cielo, sin estrellas, sin brisa, con cuerpos apretados los unos contra los otros, sin amor ni pasión, con olores y gestos desprovistos de toda intimidad, abrazos encadenados y gemidos continuos. Imagina una noche de la cual no puedas contar las lunas, pues sobre ti no hay más que un techo de madera (32).

Sin embargo, la novela sitúa a otro espacio como todavía más nefasto que el barco. Se trata de los galpones donde los esclavizados ‘esperaban’ su destino.

Los barracones fueron para mí el comienzo de la noche, el fin de la libertad. El primer cautiverio, el más feroz, el más irrevocable. Incluso mi cuerpo ya no era mío, no lo reconocía en esta carne adolorida. Mi espíritu me había abandonado, como si hubiera estado en otra parte, observando de lejos este espectáculo. Me veía perdida en las tinieblas en las que me encontraba (83).

Finalmente, considero que *Rosalía, la infame* instala una alteración del rol representativo para las discusiones sobre la historia de la esclavitud desde la mirada femenina, lo que se refuerza en la máxima ‘Mujer negra tiene historia’ (Rufino et. all 1987). Se trata, por lo tanto, de un proyecto ficcional que rescata la historia desde esta perspectiva, y con este fin otorga un rol significativo al sujeto femenino en cuanto mujer y negra. Évelyne al hacerse cargo de un proyecto literario que permite reflexionar desde esta perspectiva, reivindica el rol protagónico de las mujeres negras/africano-descendientes en las diversas camadas de la sociedad tanto a nivel histórico, literario, político, como en cualquier escalón que cumpla en las sociedades. Se concluye, por lo tanto, que la novela evoca un Himno a la libertad de hombres, mujeres y niños todavía en situación de esclavitud en el siglo XXI.

Referencias bibliográficas:

- Akassi, Clément Animan y Lavou Zounglo, Victorie (ed.) *Discursos postcoloniales y renegociaciones de las identidades negras*. Perpignan: Presses Universitaires. 2010.
- Arty, Daniel. “Haití y la independencia de América”. *Revista Casa de las Américas*, La Habana, en/feb. (1961): pp. 10-30.

Orovio, Consuelo Naranjo. “Los rostros del miedo: el rumor de Haiti en Cuba (siglo XIX)”. En: *Caleidoscopios coloniales: transferencias culturales en el Caribe del siglo XIX*. Ottmar, Ette (eds.). Madrid: Iberoamericana, 2010.

Santos, Daiana Nascimento dos. *El océano de fronteras invisibles*. Madrid: Editorial Verbum. 2015.

Recebido em: 15 de maio de 2017.
Aceito em: 22 de junho de 2017.